



November 8, 2015

Thirty-Second Sunday in Ordinary Time

"These men devour the savings of widows..." Mark 12:40

Dear Friends;

On April 24, 2013, Rana Plaza a building housing five garment factories in Dhaka, Bangladesh collapsed. Nine stories of concrete came crashing down killing 1,138 people and injuring over 2,000 more. At least 27 global garment brands had recent or current orders with the five factories in the building. The victims, many of whom were women and girls, worked for starvation wages. Families waited nearly two years for adequate compensation for loss and medical treatment. The people who make our clothes in factories in Bangladesh, India, Indonesia, Cambodia and more live in poverty, usually earning just half of what they need to meet the basic needs and care for their families. Certain ways of doing economics can and does kill.

Often people get the idea that Jesus' harshest criticisms are for matters sexual. But he really does not say much about that. A more careful reading of the Gospels shows that Jesus' harshest comments are reserved for those who ignore or abuse the poor and marginalized. In today's passage from Mark we hear such criticism. In a public place, and probably within earshot of his targets, Jesus hurls a scathing insult at the scribes. He urges the crowd to be wary of them. He characterizes them as ceaselessly grasping for more honor and privilege. They do this on the backs of the poor.

The Hebrew word for "widow" carries the meaning of one who is unable to speak. A widow is without a husband the male who would speak for her. She was even more disadvantaged if her eldest son was not married. And without any sons she is in an impossible situation. Widows were not considered in Hebrew inheritance laws. Widows could not speak in public for themselves. Without a son they had to employ a male, scribe or lawyer, to speak for them. These authorities through the Temple Tax were to redistribute the funds for the poor, not take money from the poor.

Jesus' comment on the widow is often misinterpreted by clergy of today making appeals for money. When Jesus comments on the widow who places her last two coins in the Temple collection it is not praise. He is lamenting her action and a system that devours everything on which she needs to live. Her action only makes it worse for her. It would make no sense to praise her action when in the next few verses Jesus predicts the destruction of the Temple. Why would he commend support of something that would shortly be destroyed?

Jesus invites us to be critical of our social and economic systems. These systems must respond to the needs of people, especially the marginalized. Too often we have made a god out of unrestrained markets and laissez-faire capitalism. These systems were created by us and are not divine. People have a right to life, work, living wages, housing, education and health care. It is the responsibility of society (you and me together) to see that everyone receives these goods.

In his important letter, the *Joy of the Gospel* Pope Francis said, "Today we also have to say 'Thou shalt not' to an economy of exclusion and inequality. Such an economy kills. How can it be that it is not a news item when an elderly homeless person dies of exposure, but it is news when the stock market loses two points...?" Addressing the World Economic Forum in 2014 Francis said, "I ask you to ensure that humanity is served by wealth not ruled by it."

We are called by Jesus to stand with the poor of the world. We must be the voice of the voiceless. We must advocate for economic and social changes that place people first before markets and monetary ideologies.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



St. Anne
CATHOLIC
COMMUNITY

8 de Noviembre, 2015

Trigésimo Segundo Domingo en Tiempo Ordinario

"Estos hombres devoran los ahorros de las viudas..." Marcos 12:40

Queridos Amigos;

En 24 de abril de 2013, Rana Plaza un edificio que alberga cinco fábricas de ropa en Dhaka, Bangladesh se derrumbó. Nueve pisos de concreto se vinieron abajo matando a 1,138 personas e hiriendo a más de 2.000. Al menos 27 marcas mundiales de ropa tenían órdenes recientes o actuales con cinco fábricas en ese edificio. Las víctimas, muchas de las cuales eran mujeres y niñas, trabajaban por sueldos miserables. Las familias esperaron casi dos años para una compensación adecuada por la pérdida y tratamiento médico. Las personas que hacen nuestra ropa en fábricas en Bangladesh, India, Indonesia, Camboya y más viven en la pobreza, generalmente ganando apenas la mitad de lo que necesitan para satisfacer las necesidades básicas y atender a sus familias. Ciertas formas de hacer economía puede y consigue matar.

A menudo, la gente tienen la idea de que las críticas más severas de Jesús son las cuestiones sexuales. Pero en realidad él no dice mucho acerca de eso. Al leer más atentamente los Evangelios, se nos muestra que los comentarios más duros de Jesús están reservados a los que ignoran o abusan de la población pobre y marginada. En el pasaje de hoy de Marcos escuchamos tales críticas. En un lugar público, y probablemente a oídos de sus objetivos, Jesús lanza un insulto durísimo a los escribas. Asimismo, insta a la multitud que se debe tener cuidado de ellos. Que él los caracteriza como hambrientos incesantemente de más honor y privilegio. Esto lo hacen sobre las espaldas de los pobres.

La palabra hebrea para "viuda" conlleva el significado de aquella persona que no puede hablar. La viuda está sin un marido, el hombre quien hablaría por ella. Ella estaba aún más en desventaja si su hijo mayor no estaba casado. Y sin hijos hombres se encontraría en una situación imposible. Las viudas no estaban consideradas dentro de las leyes de herencia Hebreas. Las viudas no podía hablar en público por sí mismas. Sin un hijo, hubieran tenido que contratar a un hombre, escribano o abogado, para hablar por ellas. Estas autoridades mediante el impuesto del templo tenían que redistribuir los fondos para los pobres, no recibir dinero de los pobres.

El comentario de Jesús a la viuda, se malinterpreta a menudo por el clero de hoy como peticiones de dinero. Cuando Jesús comenta sobre la viuda que sitúa su última dos monedas en el Templo, no lo hace como una alabanza. Está lamentando la sus acciones y un sistema que devora todo lo que necesita para vivir. Su acción sólo lo hace peor para ella. No tendría sentido alabar su acción cuando en los próximos versículos Jesús predice la destrucción del Templo. ¿Por qué elogiar el apoyo a algo que, dentro de poco, se destruirá?

Jesús nos invita a ser críticos de nuestros sistemas sociales y económicos. Estos sistemas deben responder a las necesidades de las personas, especialmente de los marginados. Demasiadas veces hemos hecho un Dios de los libres mercados y del capitalismo. Estos sistemas fueron creados por nosotros y no son divinos. Las personas tienen el derecho a la vida, el trabajo, salarios dignos, vivienda, educación y atención de salud. Es la responsabilidad de la sociedad (usted y yo) de ver que todo el mundo reciba estos bienes.

En importante carta, *la alegría del Evangelio* el Papa Francisco dijo: "Hoy también tenemos que decir "no lo haras" a una economía de exclusión y desigualdad. Esa economía mata. ¿Cómo puede ser que no sea noticia cuando un anciano sin hogar muere de la frío, pero es noticia cuando la bolsa pierde dos puntos... ? "Al dirigirse a el Foro Económico Mundial en el 2014 Francisco dijo, "Le pido que se asegure de que la humanidad sea servida por la riqueza no regida por ella."

Estamos llamados por Jesús a estar en solidaridad con la población pobre del mundo. Tenemos que ser la voz de los que no tienen voz. Debemos abogar por cambios económicos y sociales que ponen a las personas en primer lugar antes de la mercadería e ideologías monetarias.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com